



ALPHONSE DE LAMARTINE

El 28 de febrero se cumplen 150 años de su muerte



Nacido en Mâcon (Francia) en 1790 y miembro de la pequeña nobleza provinciana de Borgoña, tras una breve experiencia militar durante la restauración monárquica, siguió desde 1820 la carrera diplomática, desarrollando su labor sobre todo en Italia. Después pasó a la actividad política, siendo elegido diputado en 1833 y evolucionando hacia posiciones liberales, lo cual lo condujo a participar en la Revolución de 1848 y presidir un gobierno provisional. Confiando en los ideales de libertad y fraternidad, rehusó reforzar su poder personal y se esforzó por moderar las tendencias populares radicales. Además, impulsó la abolición de la esclavitud y la pena de muerte, y fomentó la libertad de prensa y reunión, el derecho al trabajo y los programas de capacitación laboral. Algunas de estas medidas, junto con su idealismo, pacifismo y moderación, le hicieron perder influencia, contribuyendo a su aplastante derrota electoral ante Luis Napoleón

Bonaparte. Tras el golpe de estado de éste, en 1851, acabó por abandonar la política. Derrotado y arruinado, pasó sus últimos años escribiendo por dinero novelas populares, biografías, ensayos históricos y sus propias memorias.

En el terreno literario, fue uno de los más destacados poetas del Romanticismo francés, reconocido después por Verlaine y los simbolistas como una importante influencia. Así, sobresalió por el tratamiento de los más intensos sentimientos personales (el amor, la melancolía y la fe), la delicadeza de sus versos y sus excepcionales representaciones de la naturaleza.

Entre su producción poética, cabe destacar sus obras líricas, como *Meditaciones poéticas* (1820), *Nuevas meditaciones poéticas* (1823), *Armonías poéticas y religiosas* (1830), y *Recogimientos* (1839), siendo muy conocido, por ejemplo, su poema parcialmente autobiográfico, “El Lago”, donde describe el amor desde el punto de vista de un hombre desconsolado. También cultivó la poesía épica (como *Jocelyn*, 1836, ambientada en la época revolucionaria y que tuvo un gran éxito popular), religiosa (*La caída de un ángel*, 1839), filosófica y social. Además, escribió obras narrativas, frecuentemente basadas en sus propias experiencias, como *Rafael* (1848), *Genoveva, historia de una criada* (1851) y *Graciela* (1852), y obras de carácter histórico, como *Historia de los girondinos* (1847), *Historia de la revolución de 1848* (1849) e *Historia de la Restauración* (1851), entre otras.

